HABANA, 30 DE ABRIL DE 1889

Minerva

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA MUJER DE COLOR

RESERVA

Año II | Dirección y Administración. Aguacate 88 | Núm. 14

ADVERTENCIA.

La Redacción y Administración de este periódico, se ha trasladado á la casa calle de Aguacate número 88 á la que se dirigirá también la correspondencia particular del Director, por haber fijado en ella su domicilio, el que ofrece á sus compañeros y amigos en general

SUMARIO

La mujer en la vida social por *Jaime Martí Miguel*.—La mujer y sus derechos, (continua) Conferencia por *Matilde Morua Delgado*.—La mujer y su ilustración por *Lucrecia González Consuegra*.—A Cecilia por *Natividad González é Hidalgo*.—Seis los Poetas Morir; (imitación) por *Onalina*.—Notas quincenales, por *E. T. Elvira*.

LA MUJER EN LA VIDA SOCIAL.

ESTUDIAD á esa mujer, de cuyo sexo, á no ser por sus vestidos, podría dudarse, y si no teneis la intuición de lo bello, el delicado criterio del sentimiento estético, lo encontraréis grosero, deforme y hasta repugnante.

Pero si teneis, repito, la doble vista del criterio estético, la inteligente sensibilidad de los honrados corazones, veréis en esas manos ensanchadas por la ruda gimnasia del trabajo, las breves y delicadísimas manos de la más refinada aristócrata de nuestros dias.

Así como bajo la risueña máscara de Talía descubre el pensador la severidad de la crítica, así bajo aquella tez morena adivinaría el poeta una tez cuya blanquísima blancura envidiaría el mármol de Carrara y la nieve de los Alpes.

La mujer ha nacido con derecho al trabajo, como el hombre, en todas las esferas sociales.

En todas, sí, porque el trabajo es la vida activa de la virtud, como la ociosidad la generadora del vicio.

Si el hombre ha nacido para el trabajo, la mujer ha nacido también para ser cooperativa del trabajo del hombre.

¡La mujer! ¿Qué más hermosa figura en la creación que la mujer?

No hay ser viviente que no haya sido nacido en las entrañas de esa hermosísima mitad de todos los séres animados.

La magestad de Dios, al tener el pensamiento creador del mundo, sonrió satisfecho de su obra, y de esa benévola sonrisa nació la mujer, no como Vénus del seno de los mares, reclinada en las espumas del placer, sino con el pudor de la vergüenza.

¡Vosotras, hijas de la aristocracia, que paseáis una mirada desdeñosa sobre los harapos de la trabajadora!

¡Pensad el que las ricas telas con que adornáis están elaboradas, tegidas por los hijos del trabajo!

Y que entre esos hijos no los hay exclusivamente de un sexo; los hay también del hermoso y amantísimo sexo que nos ha dado el ser; que mientras vosotras gastáis la vida en bailes y conciertos, elaboran virtuosamente en fábricas y talleres, obedeciendo mejor que vosotras al concierto armónico de la vida.

La mujer trabajando es la más bella, revelación de la mujer.

¿Qué se entiende por mujer?

¿Se entiende exclusivamente el trabajo material?

Está bien; la mujer en su casa puede figurar dignamente al lado del hombre como cooperativa al trabajo.

¿Y en el orden moral?

¿Por qué negar á su inteligencia el innegable derecho de llevar al acervo común un destello, un átomo de la luz creadora que prendió en su mente al darle el primer destello de amor.....?

¡La mujer!.

¿Hay nada más filosófico ni poético que la mujer?

La figura es tan esencial en el cuadro de la vida, como el pulmón para respirar y el corazón para dar curso á la circulación de la sangre.

¡La mujer!

La mujer es la matriz del genero humano.

El que no ama á la mujer es un insensato que reniega de su origen.

¡Bendita sea la mujer!

Bajo todas sus faces, bajo todos sus coloridos y formas especiales.

La mujer, al transformarse de niña en mujer, es materia dispuesta para ser madre.

¿Hay nada en el mundo más poético, entrañable y arrebatador que sólo el nombre de madre?

¡Triste del sordo á ese grito de la Naturaleza!

¡Mujer!..... la tan amada como calumniada por los hombres; oye mi voz, dirigida á tu corazón: tú eres la síntesis de la vida porque concretas en tu naturaleza la Naturaleza entera.

De tu siempre virgen seno nació todo el género humano.

¡Bendita la mujer que así embellece el cuadro de la vida, y bendita mil veces bajo la más hermosa de sus faces, la de la madre, que debe despertar el sentimiento más íntimo del corazón de los hombres!

Hay quien pinta á la mujer bajo la forma de la serpiente.

¡Quién la pinta así es un infortunado que no se acuerda que tuvo madre!

JAIME MARTI-MIQUEL.

(Revista Masónica del Perú).

LA MUJER.—SUS DERECHOS.

Conferencia verificada en la noche del 17 de Enero de 1887 en la sociedad "El Progreso" de Key West, Florida, por M. Morua Delgado.

(*Continúa*).

¡Alto allá, señores filósofos!—¿Se pretende tener á la mujer toda la vida en la triste condición que hoy arrastra en las principales naciones, en los más de los pueblos? ¿Si? Entonces tenéis razón. Pero, dado el caso que ellas se conformaran ¡pobres mártires! á vuestra opinión reclusoria,—¿tienen todas las mujeres la suerte de poseer, propiamente dicho, una casa que atender? ¡Ah! en esto no habéis pensado; porque suponéis

erróneamente, que la vida de la mujer en la sociedad termina en el matrimonio. Pero, aún así, ¿lo alcanzan todas en nuestra desmoralizada sociedad? Y las que le alcanzan ¿logran con él todas las bienaventuranzas del hogar? ¡Oh, no! La generalidad de las mujeres sufre terriblemente en vez de gozar en el matrimonio. ¿Quién es responsable de la conducta del marido? Si la mujer cierra su carrera con el matrimonio, y entonces depende de su marido, y este marido tiene, como en muchos casos, un cúmulo de defectos y todos los sufre su cónyuge infeliz, ¿será el hogar de esa mujer un paraiso? ¿será un cielo venturoso que espera á todas las demás no casadas aún?..... No, señores, no; la mujer necesita independencia de acción como el hombre, necesita libertad, y á su vez que esta libertad esté garantida por su própia educación.

*
* *

Mucho se ha declamado sobre la educación de la mujer. Es muy cierto que se defiende la tesis de que los padres educan á la niña y conducen á la dama por entre la sociedad, hasta el santuario del matrimonio, donde la toma en tutela el marido, quien á su vez inaugura su tercera educación, la última para graduarse, en algunos casos, doctora en quebrantos y pesadumbres. Todo eso está bien; pero es cuando no se cuenta con más mujeres que las de elevada ó más que mediana posición social, las menos, señores; entiéndedlo bien, las menos. ¡Pero qué! ¿no se cuenta con esa inmensa muchedumbre de jóvenes y no jóvenes desheredadas; con ese inmenso número de mujeres que á la vez que no dependen de nadie; tienen quien ó quienes dependen de ellas? ¡Ah, no! de esas desgraciadas no se ocupa el encumbrado economista, con esas no cuenta el conceptuoso filósofo, arrellanado al pié de su lujosa chimenea en suave y abadanada butaca! Por eso es que de ellas se ocupan los que hoy reclaman en todos los tonos de la razón el reconocimiento de todos sus derechos naturales á la mujer. No el derecho de sentarse frente á un barril de tabaco, para despalar la rica hoja que le proporciona lo bastante para desfallecer por las privaciones y el hambre; no la libertad de entrar á las siete de la mañana y salir á las seis de la tarde de la fábrica de uno ú otro ramo, que la emplea con preferencia al hombre, porque el fabricante está seguro de que hará el mismo trabajo y obtendrá menos jornal que aquél; no se pide, no, que las pobres jóvenes se vean compelidas á desempeñar los mostradores de las tiendas de lencería, ó sufran ruborizadas las impertinencias de los parroquianos del café ó el restaurant á que se encuentran forzados á servir, no; no es eso lo que pedimos los que abogamos por la libertad del género humano; cuando hablamos de la mujer y de su educación, significamos la que dan los padres á la tierna niña, iniciándola en el ejercicio de las bondades de su alma divinizada; significamos la educación que da la escuela, preparando á la niña para el colegio; significamos la educación que da el colegio á la niña, formando á la señorita para la sociedad, y en aquella última, señores, donde llega la mujer á su pun-

to culminante, en aquella educación, digo, debemos detenernos siquier lo suficiente para decir que de ella debe salir la dama para ocupar la profeción que hubiere elegido, ó para entrar en la sociedad á escoger con el debido detenimiento el ser que haya de compartir con ella su nombre, su hogar y su fortuna.

(*Continuará*).

POR LA MUJER Y SU ILUSTRACION.

La mujer, menos protegida por la sociedad en favor de su educación, se ve constantemente rodeada de mil contradicciones que, á la verdad, no pueden consolidar la pureza de sus sentimientos. Mas en el corazón de la mujer son innatos los buenos sentimientos; de ahí que la podamos admirar como dotada de virtudes que cultivadas y apreciadas serían de un valor inestimable. La vemos pasar de niñas juguetonas á jóvenes risueñas, llevando la alegría á todas partes, en donde halagan sus caprichos y lisonjean sus vanidades; pero sin cuidarse esa misma sociedad de que forma parte, del grado de educación que la mujer posee.

¿Reune todos los atractivos que el galán desea, es decir, es graciosa en su conversación y sabe bailar perfectamente? Pues ya tiene todo cuanto se puede desear.

Nadie creerá á primera vista, que los mismos individuos que blasonan de obsequiosos con las damas hasta el extremo de convertirse en paladines del bello sexo, son los mismos que tal vez rastreramente las conducen á la pendiente de los vicios.

¿Y qué es la mujer sino una débil flor, á quien el más leve soplo la deshoja?

Los malos amigos llegan primero á su lado en la edad de la impresión, sin que la mayoría de ellos trate de purificar el ambiente que respira la llamada á ser compañera inseparable de toda la vida.

Mas tarde, los vínculos del matrimonio les crea una familia, cuyo jefe convertido en tirano, busca en otros lugares un pasatiempo á lo que él llama su desgracia.

Sabido esto ¿por qué culpáis á las madres de la poca educación de sus hijas, si también en ella deben intervenir poderosamente los padres?

¿Por qué no convertís el hogar en un paraiso de delicias, amando y respetando á vuestras esposas, é ilustrando á vuestras hijas? ¿Y por qué en fin, esa numerosa falanje de jóvenes que bulle en todas las sociedades rindiendo culto sólo á la hermosura, no ensalza también el talento y la virtud?

El día que todos los hombres trabajen de consumo por la educación de la mujer, que las manifestaciones exteriores se hagan extensivas hasta en sus más sagradas afecciones y la hipocresía no encuentre corazones que la abriguen; ese día veremos á la mujer ataviada con la guirnalda de todas las virtudes.

Los hombres deben ser sus mejores amigos, por lo mismo que están llamados á dirigir las sociedades.

Depongan sus malas ideas los numerosos enemigos de la mujer, comprendiendo que las faltas en que ella incurra, son debidas al desequilibrio moral que la rodea.

Por fortuna, han pasado los tiempos en que la barbarie relegaba á la mujer como á un ser insignificante á la vida social. El hombre ha comprendido que ella es el alma de todas las ideas.

Abrid la historia, y decidme, qué puede haber de notable en el largo período de los hechos universales en que no figure la mujer como la estrella que ilumina el destino del hombre.

Los grandes poetas, los músicos más eminentes y los más profundos escritores, todos, todos han dedicado á la mujer sus más sublimes pensamientos.

Así pues, si los hombres desean la verdadera ilustración de la mujer, dedíquenle sus mejores pensamientos, guiándolas por sendas de moralidad y cultura.

Entonces, y sólo entonces, habrá encontrado la mujer sus verdaderos amigos. Pues los que la adoran en los salones, y en el círculo de sus amigos empañan su reputación con el dedo de la maledicencia, esos son sus peores enemigos; y ojalá que la sociedad lograse extirpar de raíz estas defectuosas costumbres, que mientras existan serán una constante rémora á la ilustración de la mujer.

LUCRECIA GONZALEZ CONSUEGRA.

A CECILIA.

Si supieras, querida amiga cuanta alegría y tanto verdadero entusiasmo sentí al leer tus halagadoras frases de cariño, dedicadas á la señora Ramírez de Calvo que me fué forzoso callar.

Pero ¿cómo continuar callada, ¿cómo no interrumpir mi silencio ante el estilo y llaneza, ante el verdadero entusiasmo que, con tus conceptos procuras contaminarnos con un ejemplo que siendo á la vez provechoso, debemos aplaudir? Aplaudirte, sí, pues se nota en tus escritos, ese fervoroso anhelo, ese constante afán porque tus amigas, mejor dicho, tus hermanas, trabajemos en pro del adelanto, de esa regeneradora idea que todos conocemos bajo el nombre de progreso.

Prosigue, querida Cecilia, contaminándonos con tus bellos y provechosos ejemplos, pues según veo, es tu anhelo que siquiera nos aproximemos á la meta que, como los Atenienses, constantemente anhelamos.

Yo, la más humilde de tus amigas, pero sí la más pronta en obedecerte, y estimulada por tus consejos, procuraré acercarme más y más al constante afán de tus ideales.

Recibe el fraternal cariño de tu amiga

NATIVIDAD GONZALEZ É HIDALGO.

Cienfuegos, Abril de 1889.

SECCION POETICA.

¡MORIR!

(IMITACION).

Cuando gozamos de ventura y calma
Y soñamos un bello porvenir
Y sentimos de amor henchida el alma,
¡Qué terrible es morir!

Cuando nos hace una amorosa madre
Sus caricias dulcísimas oir,
Que nuestro pecho con su fe taladre
¡Qué terrible es morir!

Cuando sentimos de esperanza lleno
El ardoroso corazón latir,
Y el mundo nos parece un valle ameno,
¡Qué terrible es morir!

Mas cuando llega ese dolor interno
De una madre la pérdida sufrir,
Huérfanos ya, sin el amor materno,
Nada importa morir.

Si ya han pasado los felices años
Que nos hacen alegres sonreir
Y nos quedan los tristes desengaños....
¡Ay, qué dulce es morir!

ONATINA.

NOTAS QUINCENALES

Yo escribí, por encargo que se me hizo, y con más voluntad que inteligencia, para el número anterior de este periódico, una *nota*, dedicada á la obra "Apuntes sobre Moral é Instrucción" que acaba de dar á luz el señor Atanasio Inza; y tan es verdad que la escribí, que en otra de mis notas de ese número hago referencia á lo mismo.

De que *Padrino* la *compuso*, no me queda duda de ninguna especie, toda vez que yo la ví en *prueba de primera*.

Se reparte el periódico, llega mi número á ésta tu casa, distinguida Onatina, comienzo á leerlo, y cuando llego á mis *notas* ¿qué te crees que me encuentro, querida hermana?

Pues me encuentro..... que la *nota* para mí más querida de ese número, tal vez la más peor escrita, había sido *secuestrada*.

El *Machín literario* fué Pablo el *ahijado de Padrino*, y me da por disculpa que al *emplanar* el periódico no le cupo, y, seguramente, *retiró* lo que mejor le pareció.

Yo lo siento, no por Inza á quien un juicio menos, y desautorizado como el mío, no hará mella en su reputación ya cimentada de ilustrado y correcto escritor y cuyos "Apuntes" han sido ya juzgados por algunos de nuestros virtuosos, (que sí lo tenemos) Pepe Cala entre ellos.

Yo lo siento, repito, por Pablo, que se ha hecho acreedor á mi desagrado, y por mí, pues por su causa heme envuelto en la queja amarga, casi irónica, que con sobrada justicia se levanta, en carta que á continuación reproduciré, de la fría acogida que—á él le parece—ha tenido su *librito*.—

Yo ruego al señor de Inza—y lo espero de su galantería de que así lo hará—se sirva decirme si admite como sincera esta mi disculpa ó satisfacción, haciendo extensivo mi ruego al ilustrado Cala, para que interceda en mi favor cerca del ilustrado Inza.

Una sola condición, si es que esto puede permitírselo, impone la *notera:* de que la "aceptación" y la "interceptación" sea pública, para lo cual ofrece las columnas de esta sección á su cargo.

¿Seré complacida?

Véase la carta:

Sr. Director de *El Emisario.*

Distinguido amigo: un deber de cortesía, y un sentimiento de gratitud que no podrá borrarse nunca de mi corazón, me obligan hoy á dirigirle estos renglones que deseo lleguen á conocimiento de varios dignísimos amigos y hermanos queridos que bondosamente se han ocupado de mi librito; los cuales con su benevolencia, han logrado proporcionar á mi alma gratos momentos de satisfacción, y quizás también despertar en mí el estímulo que se consagra á trabajos de la índole del mio, sin abrigar ideas de lucro ni otras otras aspiraciones que las de proporcionar el bien posible á los otros.

El juicio laudatorio de gran número de amigos, entre los que debo mencionar á los Sres. Directores de *La Antorcha* y *La Luz* de Trinidad, como también al ilustrado joven mi buen amigo José R. Cala y otro señor de la misma localidad, cuyo nombre oculta en su escrito, pero que se me antoja un venerable amigo—á quien rindo hace tiempo culto cariñoso de respetuosa admiración—á los Directores de *El Trabajo* de Santa Clara, *El A. B. C.* y *La Metralla* de Cienfuegos me honran tanto, que verdaderamente no sé como demostrar á todos mi agradecimiento.

Esto que contrasta notablemente con la fría acogida que ha tenido el libro entre la generalidad, me prueba que sino es una, notable producción porque ni mis conocimientos ni el tiempo de que he podido disponer favorecen mi trabajo, pues ni siquiera para corregirlo he tenido lugar, por lo menos llena el objeto que me propuse: sentar algunas reglas de conducta que podrían seguir los que las creyeran buenas.

Agradezco, pues, doblemente á esos señores cuanto del libro se han servido decir, y á todos envío la sincera expresión de mi reconocimiento.

Su afectísimo S. S.—*A. Inza.*

* * *

Y ocúpome ahora de un libro del cual, sin pretender emitir juicio, puedo aseguraros que es digno de ser leído.

Su autor no lo conozco más que por referencias, que son muchas y muy dignas, las que lo presentan como uno de los hombres ilustrados que poseemos, á pesar de ser muy modesto, cualidad que distingue á los hombres que valen.

Se llama Atanasio Luza y Ochoa. Ha honrado nuestra redacción obsequiándonos con un ejemplar de dicha obra cuyo nombre es APUNTES SOBRE MORAL É INSTRUCCIÓN.

Y la obra revela al autor. Estilo facil y galano, conocimiento extenso en las materias de que trata, reveladas en su titulo, sentenciosa, crítica, sin caer en ésa pretensión de *magister* que suelen adoptar algunos que se dedica á escribir sobre nuestros males y medio de corregirlos.

Y en la obra de Luza no se ve *pretensiones* de ninguna clase.

Creo que basta lo dicho para que los que sean amantes de *nuestras lecturas*, procuren adquirir esa obra la cual se obtiene mucho bueno.

Felicito, al par que doy las gracias, al señor Luza en nombre de la redacción, pues viene á contribuir con sus *Apuntes* al movimiento literario que se viene operando entre nosotros en estos últimos dias, comenzado por el señor Morúa, con su versión al castellano de la novela inglesa, titulada *Callec Back*, que muchos habrán como yo leido con el nombre de "Misterios", siendo "Recordación" el adoptado por el señor Morúa, y de la cual la mejor apología que puedo hacer, es copiar al pié de estas líneas los juicios que ha merecido á dos importantes publicaciones en castellano de New-York; *El Progreso* y *El Espejo*.

Dice de ella el primero: "....es legible y fácil el estilo, á diferencia de la que hizo antes otro traductor, titulándola *Misterio*.... Los que quieran conocer la obra de Conway pueden leer la traducción del señor Delgado"; el segundo, comparando ambas traducciones, la titulada "Misterios" y la del señor Morúa: "Debemos decir que el señor Morúa Delgado ha hecho más agradable la lectura de la novela, conservando el lenguaje sencillo y natural y el estilo vivo y pintoresco del autor".

He ahí, caras lectoras, nuestros modelos.

***

Como tuve el gusto de anunciaros en el próximo pasado número, tuvo efecto el domingo de Pascuas el *match* concertado entre los *clubs Caridad*, de esta ciudad, y *Fraternidad*, de Guanabacoa.

El dia magnífico, iluminado por un sol radiante, llevó á los terrenos de Almendares la concurrencia más extraordinaria y selecta que he visto en nuestras fiestas de *base ball*. Las señoras y señoritas más conocidas en nuestros modestos círculos, allí estaban dando realce y esplendor á la fiesta, y entre las primeras tuvimos el gusto de ver á nuestra distinguida huésped en aquellos dias la respetable señora Doña Dolores Susán de Echemendía, digna esposa de nuestro veterano en las letras *Segismundo*, acompañada de sus dos niñas y de las simpáticas Otilia y Caridad Malagamba, sus sobrinas.

Entre las señoritas: Amalia Valdés, presidenta del *Caridad*, algo así como contecida, tal vez porque preveía la pérdida de su *club*; las inseparables Carmela Valdés y Luz Muñoz, á cual más elegantes; las señoritas Herrera y un gran número de bellas y simpáticas de *ultramarinas fraternales*, todas que vinieron con la esperanza en la victoria del *club* de su predilección.

A Chuchú Escobar no la ví, creo que no concurrió al *match*. Tal vez se lo impedirá la enfermedad que aqueja á su respetable madre, á la que deseo un pronto y completo restablecimiento.

Los *clubs combatientes flojos*.

***

Y á propósito de *beis bol*: castellanicemos.

Corre muy válido el rumor de que los *clubs Universo* y *Cuba*, están concertando un desafío á beneficio de las escuelas que sostienen, á costa de grandes afanes y sacrificios, las Sociedades *Bella Unión Habanera* y *Divina Caridad*. Que el día designado es el 19 de Mayo próximo, día en que no jugarán ninguno de los *clubs* que se disputan el *champion*.

Si esos rumores se confirman, podemos prometernos una gran fiesta beisbolera; y me hace augurarlo las simpatías y fuerza de los *clubs* contendientes y los esfuerzos que porque así resulte harán, á no dudarlo, las sociedades que han de ser beneficiadas.

Por mi parte felicito á ambos *clubs* al ver que son fieles cumplidores de lo consignado en sus reglamentos.

***

El día 1º del entrante Mayo, como quien no dice nada, mañana, tendrá *verificativo* en la *Divina Caridad* la primera de una serie de conferencias instructivas que se propone celebrar esa Sociedad, por iniciativa de la Sección de Recreo y Adorno.

Esta estará á cargo del ilustrado y popular orador Dr. Silvera, que de paso en esta ciudad, se ha prestado generosamente á inaugurarlas.

Dichas conferencias versarán sobre Economía doméstica y política, Política general, Historia, Higiene y otros temas propios para la educación del pueblo.

Así me lo comunican en atenta circular, suscrita por el Presidente y Secretario de la citada Sección.

Es de esperar que dadas las ansias de saber que tenemos, el local sea pequeño para contener al numeroso público que acudirá á oir la palabra vibrante y elocuente del ilustrado Dr. Silvera, quien siempre logró atraer extraordinario auditorio á las conferencias que diera en otros años que residió entre nosotros.

En la Secretaría de la Sociedad se habilitará del billete de entrada á todo el que lo solicite, todas las noches de 7 á 10.

***

AL FIN..... ha llegado á mis manos el programa, tan anhelado, de la función de Catana.

Dirigiéndose al público, dice ella:

«Tres móviles me impulsan á exhibir mi modesta personalidad y á invocar el favor de nobles corazones.

El sentimiento de la dignidad de mi raza, tan meritorio para el que lo alienta, como honroso para los que lo apoyan y enaltecen.

El amor á la memoria de mi padre, que con enérgica y perseverante aspiración mereció el amor de la familia, el respeto de la sociedad y los laureles del arte.

Y la gratitud á los bienhechores que han alentado mis aficiones y me prometen más despejados horizontes.

Que la Providencia bendiga mis esfuerzos y sean cumplidos los votos de vuestra humilde servidora.»

Pocas palabras y bien dicha en las que se retratan los sentimientos de su alma sencilla y bondadosa.

El orden del espectáculo es el siguiente:

1º—Sinfonía por la orquesta que dirige el Sr. Valenzuela.

2º—Discurso por el elocuente y distinguido orador Sr. Giralt.

3º—El drama en tres actos y en verso, original de D. L. Cano y Masas, titulado:

LA PASIONARIA,

el cual se halla sujeto al siguiente reparto.

Petra.....Srita. MEDINA, C.
Angelina..... ,, Fernández, G.
Doña Lucrecia.... ,, Fernández, T.
Margarita....Niña Hortensia Menéndez.
Marcial.....Sr. Medina, M.
D. Perfecto..... ,, Valdés, N.
Justo..... ,, Hernández, P.
El Juez..... ,, Medina, A.
Un criado..... ,, N. N.

4º—El chistoso juguete cómico en un acto y en verso, original de D. M. Chacel, titulado:

LANCEROS,

con el siguiente reparto:

Luisa, sobrina de..Srita. Fernández, G.
Da Facunda } esposos ,, Fernández, T.
D. Simón.. } esposos Sr. Hernández, P.
Brígida.....Srita. MEDINA, C.
Félix, cap. de Lanceros.Sr. Medina, A.
Pérez, asistente..... ,, Valdés, N.

La función ya no tendrá lugar en el Coliseo de Pancho Marty, sino en el de las "Cien Puertas", Irijoa.

.....
.....

No importa, el teatro no hace al caso.

Allí estaré, y conmigo muchos, para admirarte y aplaudirte.

Y, Hasta luego, Catana.

***

A una edad avanzada ha dejado de existir la respetable madre de nuestros particulares amigos Pastor y Rufino Sandoval.

Descanse en paz la venerable matrona y resignación y fortaleza de espíritu deseamos á sus hijos.

E. T. ELVINA.

HABANA.
IMP. LOS MONTIELES
MURALLA NUM. 64.

Minerva: Revista Quincenal Dedicada A La Mujer De Color, 30 De Abril De 1889. Año II. Numero 14. 30 Apr. 1889. MS Feminism in Cuba: Women's Movement in Cuba, 1898-1958: The Stoner Collection on Cuban Feminism. Unknown. Archives Unbound, link.gale.com/apps/doc/SC5111200082/GDSC?u=columbiau&sid=bookmark-GDSC&xid=a7922141&pg=1. Accessed 23 July 2022.